

La Pola (Bedriñana)

EL HORREO DE CASA RIBERO

Armando Graña y Xuaco López

Entre los hórreos con ornamentación tallada del «estilo decorativo Villaviciosa», que datan de los últimos siglos bajo medievales, existen dos tipos claramente diferenciados. Uno de ellos agrupa a los hórreos que poseen en sus vigas superiores o **linios** una cenefa en resalte, que obliga a disponer los motivos en tres filas paralelas, así como un arco abocinado sobre la puerta, que siempre se sitúa a la izquierda del costado principal. A este grupo pertenecen los hórreos de casa Anxel, en Lloses, y de Manuel Muslera, en Migoya, ambos publicados en los números 5 y 8 de «CUBERA», respectivamente.

El otro grupo de hórreos se caracteriza por carecer de cenefa en sus **linios** decorados y tener, en consecuencia, unos diseños de mayor tamaño, que buscan a veces ocupar todo el ancho del **linio**; el repertorio de dibujos tallados es el mismo que en los hórreos anteriores, tan sólo cambia la composición de los conjuntos decorativos, que es normalmente más ordenada y menos abigarrada. La diferencia con el primer grupo no sólo se reduce a esto, sino también a la forma del arco, que ya no es de medio punto y abocinado, sino rebajado y sin archivoltas. Por otro lado, en muchos de estos hórreos destacan la belleza y los temas que se desarrollan en las **cabezuelas de los linios**. A este grupo pertenece el hórreo de Casa Ribero, en el barrio de La Pola (Bedriñana), que se encuentra muy cerca de la iglesia parroquial de San Andrés.

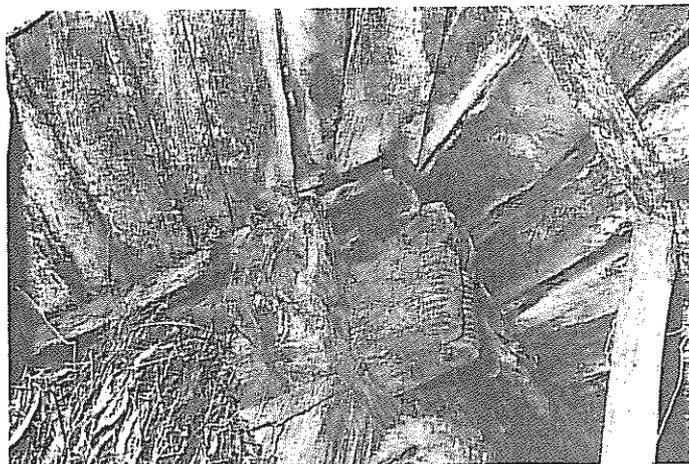
Este magnífico hórreo (5,11 × 4,44 m.) conserva sus cuatro **linios** tallados y añade al valor de todos sus dibujos la representación de una serpiente, así como la de varias **cabezuelas de linio** de excepcional interés.

El costado donde se sitúa la puerta está orientado hacia el Oeste, y muestra un **linio** no muy bien conservado, ya que la podredumbre ha deshecho una buena parte en su extremo derecho. Sobre la puerta se abre un arco rebajado de amplia luz, decorado con dos bandas talladas, una de triángulo y la otra de líneas oblicuas. A su izquierda hay un círculo también de líneas oblicuas, cuyo interior ha sido vaciado en

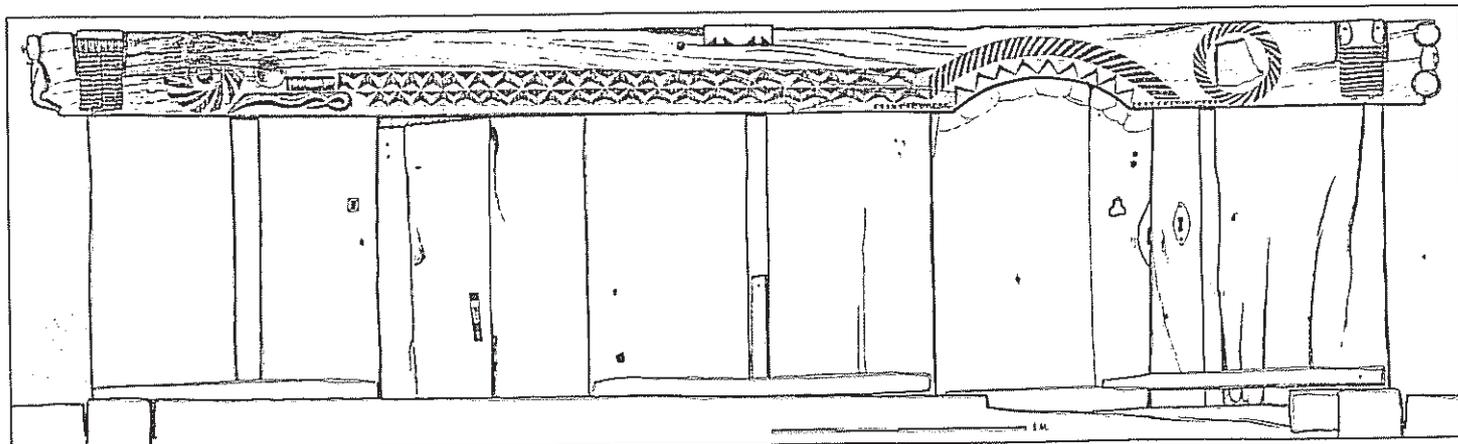
época indeterminada, con lo que ha desaparecido la talla original. A la derecha del arco de entrada se extiende dos bandas horizontales de triángulos de gran tamaño que ocupan casi la mayor parte del espacio disponible. El final del **linio** está ocupado por un gran círculo radial curvilíneo con botón central, junto al que hay otro mucho menor cóncavo. A su lado aparece un barrilillo semicilíndrico embutido en la madera, y bajo él una sierpe de cuerpo ondulado cuya cabeza se vuelve y enrosca en sí misma adoptando forma de ocho.

Las cabezas de este **linio** muestran un rostro humano que asoma entre dos barriles, a la izquierda, y una figura masculina de cuerpo entero acuchillada y mostrando sus genitales, a la derecha.

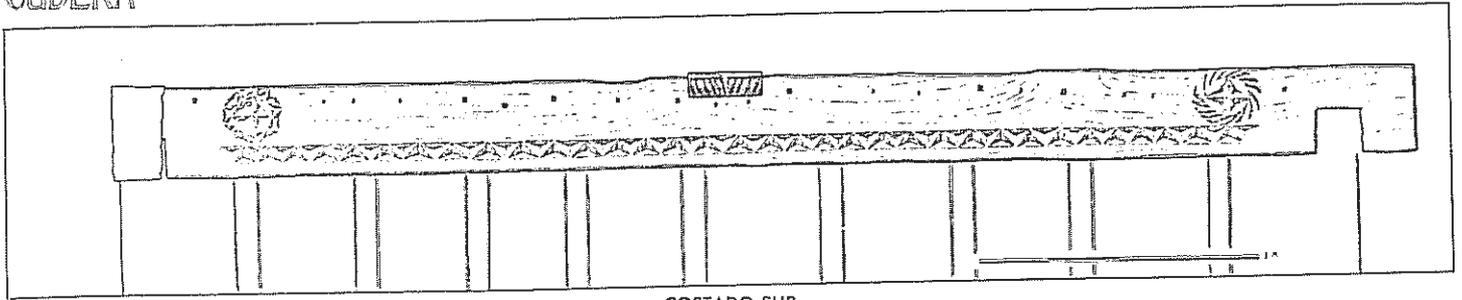
El **linio** de la cara Sur es mucho más sencillo: una banda de triángulos lo recorren en toda su extensión; sobre sus extremos vuelan dos círculos en cuyo interior se tallaron cruciformes. Las cabezas cuentan, la derecha, con un cilindro de fino estriado y dos pequeños rostros humanos en las esquinas superiores y, la izquierda, con un par de barriletes horizontales muy mal conservados. Por su parte, la **cabeza**



DETALLE DE CABEZUELAS EN LA ESQUINA N.O.



COSTADO OESTE

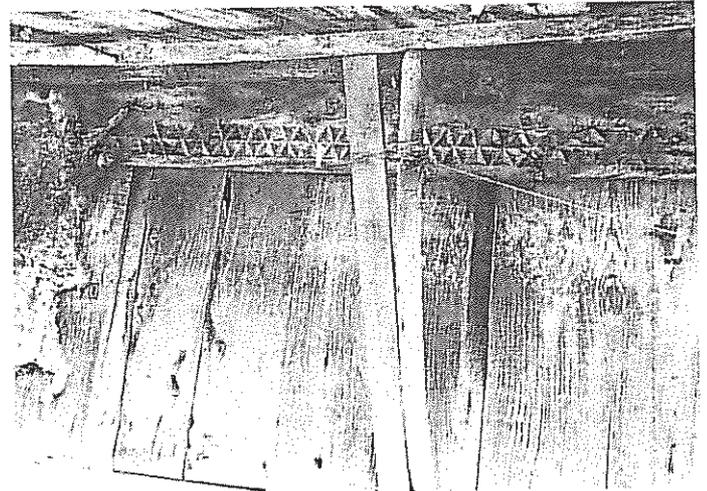


COSTADO SUR

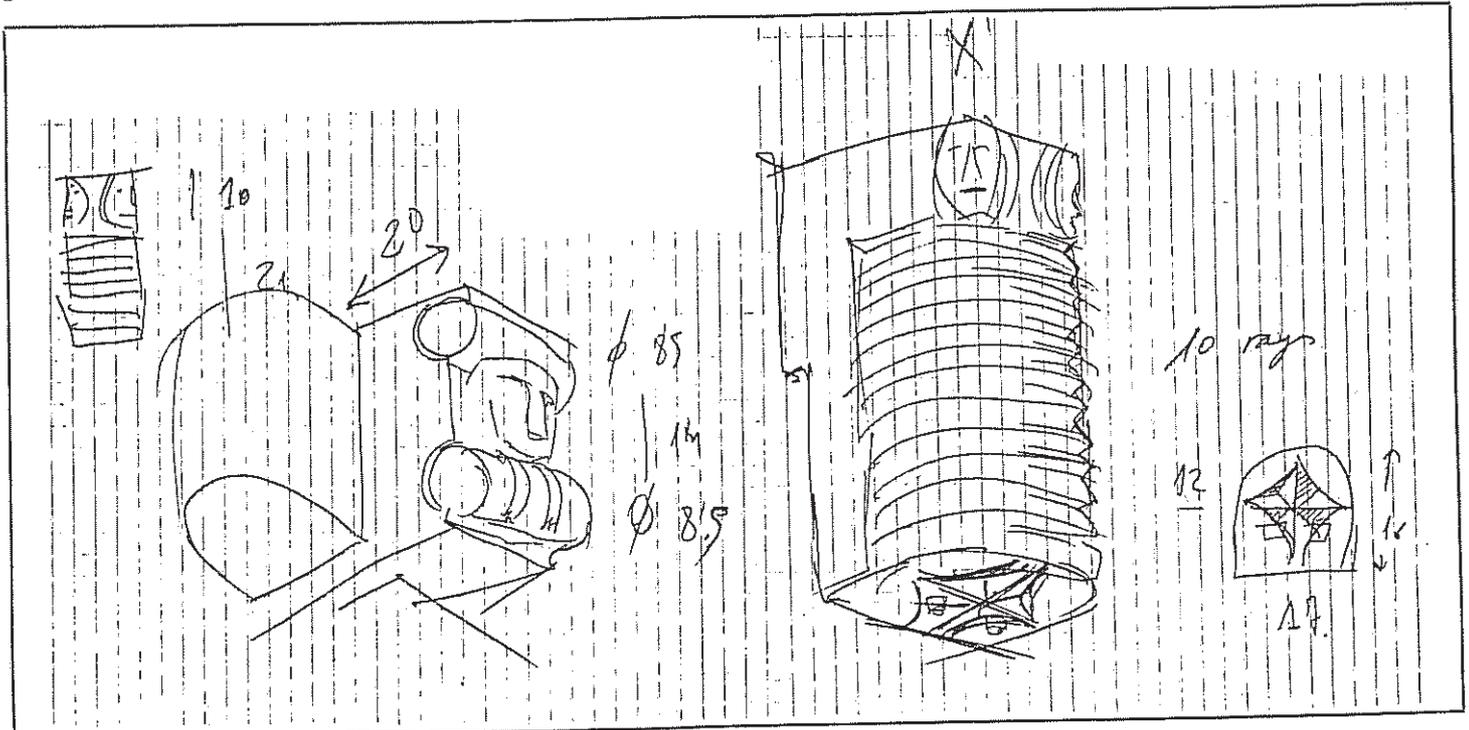
de la **cruceta**, que asoma en el centro del **linio**, muestra un bello sogueado en el frente y una retícula de triángulos en su cara inferior.

El **linio** del costado opuesto, orientado al Norte, es muy similar al anterior, si bien se diferencia en que tiene dos bandas de triangulillos, y existen pequeñas variantes en la disposición de los discos laterales. Mayor interés tienen sus cabezas, sobre todo la de la izquierda, muy bella, con dos cilindros verticales sobre los que hay otro tumbado, los tres con finas bandas transversales resaltadas; la cabeza del otro extremo posee dos barrilillos tumbados, lisos y mal conservados.

Por último, el **linio** restante, al Este, también cuenta con dos bandas de triángulos tallados, entre los que se disponen una estrella a la izquierda, y un octógono a la derecha; de las cabezas sólo queda la situada al Norte, que cuenta con tres cilindros horizontales rellenos por un sogueado muy elegante.



COSTADO OESTE



DETALLES DE DOS CABEZAS DE LINIO, SACADAS DE LA LIBRETA DE CAMPO

El estado de conservación de este hórreo, con ser aceptable, no es todo lo bueno que sus decoraciones exigen.

Dos cosas llaman la atención del observador en este hórreo: por un lado las cabezas de los **linios**, que son sin sombra de duda un trasunto de formas románicas, en concreto de las que se desarrollan en los canecillos de las iglesias de este estilo, por otro, está la representación de la serpiente, que no es exclusiva de este hórreo, pues sin ir muy lejos también nos la encontramos tallada en hórreos de Mieres de Cazanés y Busto. Sobre la iconografía de la serpiente, que aparece en muchas épocas y manifestaciones artísticas, ha escrito Etelvina Fernández en la revista «Astura» (núm. 4, 1985, pp. 43-53), recordándonos la ambigüedad de esta

representación, a veces símbolo del mal y otras identificada con el bien. Por lo que respecta a su presencia en estos hórreos y dada su disposición, tal vez habría que ponerlas en relación con un carácter protector o apotropaico hacia la construcción. Incluso la escena que forman en nuestro hórreo el «monstruo» antepuesto al barrilete, tal vez un supuesto cofre, podría remitir a la extendida creencia de tesoros guardados por fantásticos ofidios.

